

Boletín N° 349
28 de septiembre de 2018

El escritor Fernando Fernández analiza poema inédito de Ramón López Velarde

*** En conferencia magistral mencionó que a pesar de que el texto es complejo y en cierto sentido perfecto, el autor no quedó satisfecho con el resultado y por tal motivo nunca lo publicó

*** La actividad académica fue parte de la jornada inaugural de la XXIX FILAH

El sueño de los guantes negros, cuyo único manuscrito está resguardado en la biblioteca de la Academia Mexicana de la Lengua, es la obra menos analizada de Ramón López Velarde (1888-1921), pero una de las más interesantes que haya escrito sobre el tema de la muerte, expresó el editor y escritor Fernando Fernández, al dictar una conferencia magistral en torno a la figura del mencionado poeta zacatecano, en el marco de la jornada inaugural de la XXIX Feria Internacional del Libro de Antropología e Historia (FILAH).

El especialista en poesía contemporánea señaló que a pesar de que el poema es complejo y en cierto sentido perfecto, el autor no quedó satisfecho con el resultado y por tal motivo nunca lo publicó.

En el Auditorio Fray Bernardino de Sahagún del Museo Nacional de Antropología, el ponente expresó que de acuerdo con diversos testimonios históricos, se sabe que López Velarde leyó a sus amigos por lo menos en dos ocasiones el poema completo, pero el texto quedó como borrador. “Tenía la costumbre de aprenderse de memoria sus poemas antes de plasmarlos en pedazos de papel u hojas de periódicos, era un perfecto adjetivador de la literatura mexicana”.

Acotó que en 1971, al cumplirse 50 años de la muerte del célebre poeta, los hermanos del ilustre zacatecano entregaron a la biblioteca de la Academia Mexicana de la Lengua una documentación de López Velarde, como apuntes y textos inéditos, entre los que se encontraba *El sueño de los guantes negros*, escrito a lápiz a principios de 1920.

Fernando Fernández vio por primera vez el manuscrito en 2012 y lo acogió como tema central de la investigación que plasmó en su libro *Ni sombra de disturbio*, coeditado en 2014 por Aueio Ediciones y el anterior Consejo Nacional para la Cultura y la Artes.

El sueño de los guantes negros, explicó, trata de una quimera que tiene Ramón en la cual se reencuentra con su amada fallecida años atrás, de la que muchos estudiosos han deducido que alude a Fuensanta, y otros refieren que quizá se trate de una mujer armada fantasiosamente por Velarde. Él está muerto y ella también, es una aproximación entre fantasmas en una madrugada de invierno.

El escritor expuso que el dogma cristiano que más abordaba Ramón en su obra era el de la Resurrección, concepto que queda implícito en el poema, ya que el eje central es el uso de los guantes negros, mismos que representan un misterio, debido a que no dejan ver al poeta la piel de su amada. “Es interesante para el lector entender que ni siquiera en una muerte literaria, Velarde pudo saber si realmente hay una vida más allá de ésta”.

Añadió que en el poema todos los versos están escritos en once sílabas. Asimismo, especificó que hay otro elemento extraordinario que le da un tono de misterio al manuscrito, y es que todas las palabras terminan con las sílabas “eo”, es decir, riman de manera asonante.

“En un poeta menos talentoso, esta rima asonante sonaría monótona, sin embargo, cuando se lee *El sueño de los guantes negros*, es armonioso, había tal plasticidad en el uso de las palabras que me llevó a pensar que quizá se trate de una oración dicha en voz baja”, argumentó Fernández.

El licenciado en Lengua y Literaturas Hispánicas por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, finalizó su charla con el comentario de que el poema también es una especie de eco que repite la palabra “muerto”, lo que le recuerda a su autor que a pesar de haberse encontrado con su amada resucitada, la realidad es que los dos ya fallecieron.

Mesa redonda Migración en Zacatecas

En el primer día de actividades de la FILAH, también se realizó la mesa redonda Migración en Zacatecas, donde participaron funcionarios y académicos zacatecanos, entre ellos el maestro José Juan Estrada, especialista en migración internacional, de la Secretaría del Zacatecano Migrante (Sezami), quien habló sobre los programas de apoyo para sus coterráneos, impulsados por esta dependencia del gobierno estatal.

Según datos de la Sezami, 50% de la población del estado vive en Estados Unidos, lo que equivale a que casi un millón y medio de zacatecanos están separados de sus familias.

Ante esta situación, dijo, el gobierno ha creado el Programa 3x1, en el cual por cada dólar que envía un migrante zacatecano a su familia en México, el gobierno de la entidad, municipio y gobierno federal aportan otro.

Se refirió también a los programas Corazón de Plata, en el que se consigue una visa temporal para que las personas de más de 60 años puedan visitar a sus familiares en EU durante un viaje cultural de 30 días; Repatriación de Cuerpos Humanos, que apoya a las familias para que, ante el fallecimiento de un zacatecano en territorio norteamericano, puedan traer sus restos a su comunidad de origen; y Mariposa, que consiste en capacitar a personas para atender a las mujeres en EU que sufren de violencia intrafamiliar.

Rosario Villalpando, representante del Gobierno de Zacatecas en Fort Worth, Texas, Estados Unidos, habló sobre el programa de Apoyo a Zacatecanos Deportados y Repatriados, en el que se les entrega un capital económico a aquellos deportados para que puedan establecer un negocio en su comunidad.

En tanto, Isidro Robles, presidente del Centro Social y Cultural Zacatecano en la Ciudad de México, y Fernando Robledo, profesor-investigador de la Universidad Autónoma de Zacatecas, puntualizaron que de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) a través de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, Zacatecas está posicionado en el segundo lugar nacional de población que se desplaza hacia EU, sólo por debajo de Michoacán.

José Juan Estrada reflexionó que es fundamental continuar con la implementación de políticas públicas en beneficio de los zacatecanos, respetar sus derechos humanos, impulsar programas culturales y generar condiciones de bienestar en sus comunidades para revertir las cifras y así evitar que salgan de la entidad en busca de mejores condiciones de vida.